

MS

MS



FD 281.569

i 23726209 (1)

i 23726362 (2)

i 23728723 (3)

i 23729557 (4)

i 23729612 (5)

i 23731096 (6)

i 2373131x (7)

i 23732406 (8)

i 23732480 (9)

i 23732234 (10)

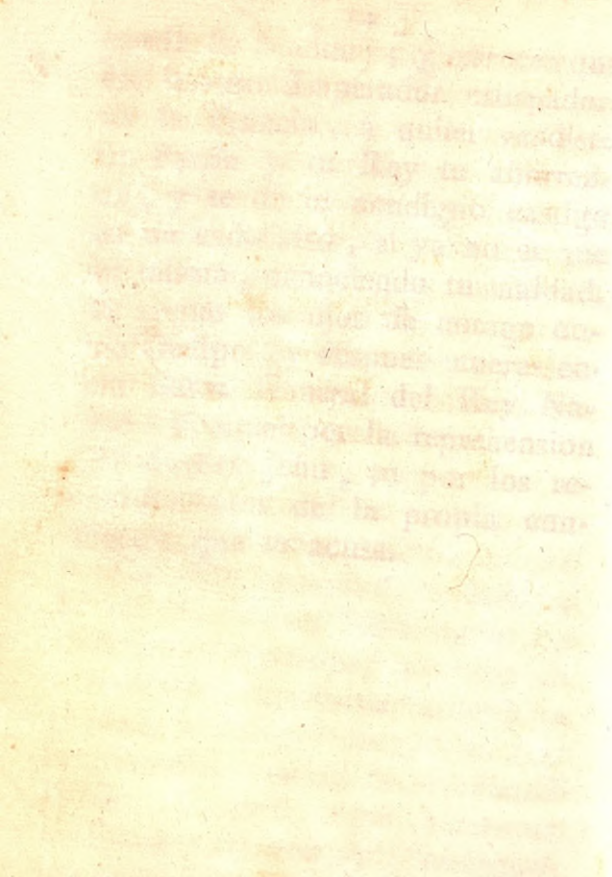
i 23732933 (11)

i 23733010 (12)

i 23735624 (13)

i 23736355 (14)

i 23736422 (15)



LO QUE PUEDEN

(4)

QUATRO BORRACHOS:

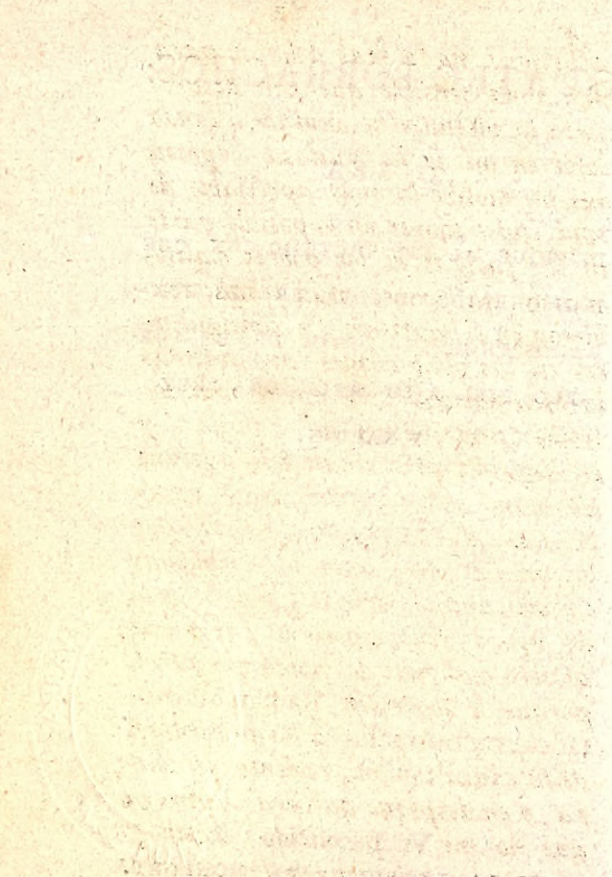
Ó SEA

DESPIQUE AL VIL DICTADO CON QUE
HAN QUERIDO OBSCURECER LOS HON-
RADOS PROCEDIMIENTOS DE UN PUE-
BLO FIEL Á SU RELIGION, REY
Y NACION.

VALENCIA:

EN LA IMPRENTA DE MONFORT.

1808.



Amigo: nada mas doloroso para una alma sensible que ver despreciada la virtud y heroicidad; quando volví en mí de la gustosa sorpresa que me motivó la muy apreciable de vmd. quise tomar en lo posible parte en las fatigas de los pobres valisoletanos, que firmes en la fe que recibieron en el bautismo, y consiguiendo en las obligaciones que ademas inspira naturaleza; hacen una solemne protestacion de aquella, y en seguida proclaman á su legítimo Soberano EL SEÑOR DON FERNANDO EL SEPTIMO, pidiendo por los medios mas suaves en aquellas circunstancias, armas para defensa de sus derechos; pero al saber que quatro indignos del nombre español, porque le aborrecen, llaman alborotadores y borrachos á los promotores de la causa comun, rebiento de cólera, y en despique quisiera.... pero ya que no me es permitido, desahogo mi corazon remitiéndole los adjuntos mal rimados versos, encargándole

no los dexé de là mano, porque no lleguen á otra en donde padezca yo igual suerte que el noble populacho de esa. Dios nuestro Señor, &c.

Cuya carta no tiene firma, y tampoco se nota en ella á quién es dirigida; pero ya que la casualidad la ha hecho llegar rodando á una imprenta, se da á luz para que la persona que la perdió no carezca de ella, ni de los versos que la acompañan.

A LA M. N. Y L. CIUDAD
DE VALLADOLID, UN AMANTE DE
LA PATRIA Y DE LA VERDAD.

¡ Quán grata fue al cielo,
ciudad muy amada,
la accion generosa
tan noble y bizarra
con que te mostraste
en la justa causa
que tu zelo ardiente
movió por la España
en el mes de Junio
de la era tirana!
solo el mismo cielo
puede descifrarla
con los repetidos
diluvios de gracias
que te comunica
para continuarla.

Por mas que se empeñe
la bien simulada
traycion abatida
en menospreciarla,

jamás el fin logra,
 porque su ignorancia
 critica su juicio
 á los que con santa
 intencion promueven
 tan justa demanda:

No, no son borrachos,
 no, no se embriagan
 los que á su Rey quieren
 salvar y á la patria.

Estos son los mismos
 que con sus plegarias
 del Omnipotente
 exîgen con ansia
 que nunca los prive
 de la ley de gracia:
 A estos su fe ardiente
 es quien embriaga,
 y estos por lo mismo
 se hacen á las armas
 en defensa propia
 y confusion contraria;
 estos justamente
 ya se recelaban,
 que á no acudir pronto
 todo se acababa.

Dudar no podian
 de que estaba dada

7
la maldita órden
para que á la Francia
con férreas esposas
se nos trasladára;
¿de su execucion
quién no sospechára?
Pero si á este caso
nuestra buena cacha
esperado hubiera
¡á Dios pobre España,
qué terrible golpe
te se preparaba,

*Si quatro borrachos
olvidan su causa!*

Hoy ya se verian
todas nuestras casas
en poder de indignos
para disfrutarlas;
nuestra religion
de ellas desterrada
no hallaria asilo,
pues tiranizadas
ya nuestras personas
sin accion quedaban:
la pobre doncella
á trueque de esclava,
corrompida fuera
por tal vil canalla;

*Si quatro borrachos
olvidan su causa.*

A la vista viste
tu fatal desgracia,
al pobre mendigo,
al rico sin blanca,
al padre sin hijo,
á la esposa amada
sin su amado esposo,
y en fin desolada
nuestra monarquía.

¿Y esa ultramontana
gran filosofía
queria esperáras?

Ah! ¡qué bien que hubieras
caído en la trama,

*Si quatro borrachos
olvidan tu causa!*

Es verdad que todos
los pueblos de España
estaban dispuestos
á una pronta alarma:
tambien lo es sin duda
que nadie empezaba,
y que aunque te veías
sin tropa reglada,
sin artillería,
municiones y armas,

fuiste la primera
que al frances maltrata;
quien muchas victorias
acaso logrará,

*Si quatro borrachos
olvidan su causa.*

El mas grande santo,
la muger mas santa,
las santas reliquias,
la moral mas sana
del todo en la Esperia
se vieran holladas:
la Iglesia su suerte
funesta llorara,
sus sacros ministros
á desampararla
fueran precisados,
con la qual faltára
quien los Sacramentos
nos suministrára,

*Si quatro borrachos
olvidan su causa.*

Amable Fernando,
Rey de las Españas
¿ proclamado fueras
si estas circunstancias
subsistido hubiesen?
¿ Y nuestra esperanza

no hubiera espirado?
 ¿Pincia, á mas aguardas?
 ¿La fe su estandarte
 hoy enarbolára?
 ¿A sus nobles héroes
 nuestra madre España
 con eterno llanto
 siempre no llorára,

*Si quatro borrachos
 olvidan su causa?*

¿Del gran castellano,
 del que disfrutaba
 tus gracias primeras,
 de quien confiaban,
 del sin igual Cuesta
 hoy no suspiraran
 su sensible ausencia?
 ¿Por él no clamaran
 como tiernos hijos
 que á la sombra amada
 de su caro padre
 defendidos se hallan?
 ¿Su amable presencia
 no fuera robada,

*Si quatro borrachos
 olvidan su causa?*

A estos grandes hombres
 se les imputaba

que contra su padre
 suplicios formaban;
 siendo así que solo,
 solo conspiraban
 contra los traydores
 que los subyugaban,
 y que no querían
 que se organizára
 de nuestra defensa
 empresa tan árdua:
 los mismos traydores
 ya no respiráran,

*Si quatro borrachos
 olvidan su causa.*

Ademas sabemos
 que si alguna rara
 accion de esta suerte,
 ó de esta calaña
 en aquellos dias
 se advirtió en la plaza,
 no fue por los hombres
 ni aun imaginada;
 porque las mugeres,
 que bien penetradas
 de tales perfidias
 quales las citadas
 de algunos traydores
 hace tiempo estaban,

castigado hubieran
sus viles infamias,

*Si quatro borrachos
no olvidan su causa.*

Este es el carácter
de gente tan baxa
y tan despreciable
como la borracha
para nuestro caso:
pues que colocada
la imágen preciosa
de nuestro Monarca
en su augusto trono
para proclamarla,
como generosa
se olvida de infamias,
y á impedir ocurre
el mal que amenaza,

*Si quatro borrachos
no olvidan su causa.*

Por ende hemos visto
con mucha algazára,
con tanta alegría,
y admiracion tanta,
que en aquellos dias
no solo desgracias,
sino que ni culpas
veniales se hallaban

en el populacho,
 ó como le llaman;
 porque embriagados
 de júbilo estaban;
 y entre tanto gozo
 al Rey no proclaman,

*Si quatro borrachos
 olvidan su causa.*

Este golpe grande
 que nunca la España
 aguardaba, vemos
 que ha sido la causa
 de que las provincias
 todas alarmadas
 á tu imitacion,
 Pincia venerada,
 comenzado hubiera
 con furor y rabia
 sus hostilidades,
 matando canallas
 que el vasto dominio
 de Iberia esperaban,

*Si quatro borrachos
 olvidan su causa.*

Feliz populacho,
 ¿ya qué te embaraza?
 ¿la maldita crisis
 de esa mala casta?

pues di á los indignos
 hijos de la España,
 que ellos con ser *Grandes*
 jamas intentáran
 las *grandes* acciones
 que tú proyectabas:
 ya franceses fuéramos,
 pues regenerada
 nuestra estirpe ilustre
 á esta fecha estaba,
*Si quatro borrachos
 olvidan su causa.*

Prueba de que hiciste
 bien con tal hazaña,
 es el verte libre
 de la vil canalla:
 que tu vecindario
 disfruta sin tasa
 salud muy cumplida,
 que los pleytos paran:
 que en vuestras familias
 hay paz octaviana;
 que el culto Divino
 se aumenta y se ensalza;
 cuyos privilegios
 hoy no disfrutáras,
*Si quatro borrachos
 olvidan su causa.*

15
Los pueblos vecinos
unidos en masa,
quizás no veríamos
hacerse á las armas,
porque faltaria
quien los comandára:
los robustos jóvenes
con violencia extraña,
fueran extraídos
de sus mismas casas:
y si no lo han hecho
no digan que es gracia,
porque el miedo dicen
que á la viña guarda;

*Y aun quatro borrachos
vuelven por su causa.*

Es cierto que dentro
de esas tus murallas
los conquistadores
de Jena y Filandia,
como únicos dueños
se señoreaban,
que al punto se ausentan
con rapidez tanta,
que á no ser milagro
nunca se pensára;
todo este suceso
una prueba es clara

del bien que dispensas
á toda la España;

*Pues quatro borrachos
hacian su causa.*

Sé por otra parte
que grandes hazañas
á los pequeñuelos
Dios de las venganzas
siempre ha confiado,
al soberbio, nada,
así á Jesucristo
una gente baxa
le anuncia y predica,
y luego ensalzada
se ve porque cumple
empresa tan santa.

Hoy muy abatida
se viera la España,

*Si quatro borrachos
olvidan su causa.*

Consolaos, hijos,
dice alborozada
vuestra comun madre;
pero tened lástima
á esos miserables
espúrios, fantasmas;
decidlos, nosotros
somos de la casta

de Abel inocente,
 á quien se compara
 aquel que los sóbrios
 con envidia y maña
 como otros *Caines*,
 su fin preparaban,

*Si quatro borrachos
 olvidan su causa.*

Nuestra borrachera
 jamás se propasa
 de los justos términos
 que prescritos se hallan:
 siempre respetamos
 de muy buena gana
 las autoridades
 que han sido nombradas
 legítimamente;
 pero si se trata
 de dar vasallage
 á quien con falacia
 se hace intruso, ¡ah pobre,
 qué escena tan rara,

*Si quatro borrachos
 vuelven por su causa!*

Desgraciado siglo,
 en él que la audacia
 de esos novadores
 todo lo anonada,
 y si de sus obras

la crisis sensata
 realizar pensamos,
 ¡qué horror, qué desgracia!
 lo que era *grandeza*
 al parecer de alma,
 es en consecuencia
 una afeminada
ruindad, y por ellos
 infeliz España,

*Si quatro borrachos
 olvidan tu causa.*

Estos desgraciados
 borrachos le llaman
 al que no se viste
 á la nueva usanza;
 al que solo piensa
 cuidar de su casa,
 y estar atareado
 para sustentarla;
 al que se confiesa,
 oye Misa, y guarda
 los diez mandamientos;
 y al que de su patria
 oye los gemidos,
 y no es remediada

*Si quatro borrachos
 olvidan su causa.*

No temais, queridos,
 á esa infame casta,

á esa chusma indigna
 de ocupar á España,
 á esos seductores,
 ó débiles almas,
 que con sus intrigas
 (sus únicas armas)
 ya que no han tenido
 parte en vuestra hazaña,
 quieren se obscurezca
 vuestro nombre y fama;
 ¡y qué fuera de esos
 entés sin substancia,

*Si vosotros mismos
 olvidais su causa!*

Vuestra borrachera
 es la que os ensalza:
 de tales borrachos
 el mal no dimana;
 sean pues beodos
 á quienes inflama
 el sol de justicia
 para la venganza
 de enormes delitos
 quales perpetraban
 los restauradores
 de la especie humana,
 que tristes cadenas
 por siempre arrastrára,

Si quatro borrachos

olvidan su causa.

Al fin ya lograsteis
 que se organizára
 ejército fuerte,
 digno de alabanza,
 porque á un LEON brabo
 y un CASTILLO enlaza;
 Gefes muy ilustres
 tiene que le mandan;
 pero un sobre todo
 le cubre, que espanta
 ó ya CUESTA arriba,
 ó CUESTA abaxo vaya;
 ¿ Y esto sucediera
 en nuestra comarca

*Si quatro borrachos
 olvidan su causa ?*

Ahora ya respira,
 y se engrie el alma,
 viendó no tememos
 á quien amolaba
 cuchillos, tixerás,
 sables y navajas:
 ahora ya podemos
 vestir á la usanza
 del tiempo de entonces,
 quando Doña Urraca;
 ropa que autoriza
 mucho á nuestra España,

que en Tetuan muy pronto
se nos transformara,

*Si quatro borrachos
olvidan su causa.*

Ahora ya podemos
con libertad santa
decir á FERNANDO:
Señor, vuelve á casa
á ocupar el trono
que ayer te usurpaban
perjueros vandidos,
que con su alianza
de él te separaron,
y acaso lograrán
que jamás volvieras,
que jamás reynaras,
que siempre gimieras
á tu amada patria,

*Si quatro borrachos
olvidan tu causa.*

Por eso no creas
que en qualquier instancia
se declaren nulos
quantos hechos traza
nuestra lealtad
por ver colocada
vuestra Real Persona
en donde con maña
quiso colocarse

un *Rey de varaja*;
 el Consejo pleno
 lo contrario trata,
 y con libertad
 hoy no respirara,

*Si quatro borrachos
 olvidan tu causa.*

Si somos borrachos,
 es por la arrogancia
 con que confundimos
 á ese buena maula,
 y á sus protectores
 papeles de farsa.

Nuestra borrachera
 no está autorizada,
 porque á *José-pillo*
 en nada le quadra:
 no estamos borrachos
 de vinos ni Andaya,
 de cuyos licores
 careciera España,

*Si quatro borrachos
 olvidan su causa.*

Porque *el Rey de Copas*
 que es quien se emborracha
 con sus Consejeros
 todo lo agotara:
 los vinos comunes
 de Burdeos, Malaga,

los de Carifena,
 Ximenez, Peralta,
 Rones los mas fuertes,
 los Ponches sin agua,
 Rosolis, Mistelas,
 y hasta la alquitara
 donde se fabrican
 tambien se tragara,

*Si quatro borrachos
 no se lo estorbaran.*

Valisoletanos;
 nada vos degrada,
 vuestra heroicidad
 será eternizada;
 tambien abatida
 y menospreciada
 la mordaz perfidia
 con que vos infaman
 quatro ruines hombres,
 hombrecillos ranas,
 que abatiros piensan,
 sabiendo á las claras
 que víctimas fueran
 aun de su ignorancia,

*Si quatro borrachos
 no olvidan su causa.*

De este modo sepan
 en la Dinamarca,
 en el Piamonte,

Nápoles y Holanda,
 en Génova , en Suiza,
 en Roma, en Italia,
 Venecia y Florencia,
 Saboya , Alemania,
 y aun en los Algarbes,
 que la gente baxa
 de esta monarquía,
 siguiendo la honrada
 conducta Abolenga,
 triunfa de la Francia,

*Y que su valor
 borrachera llaman.*

Quiero suponer
 que con vuestra alarma
 no se consiguiera
 el fin que anhelaba
 vuestro amor y celo;
 pero al menos pasma
 á nuestro enemigo,
 y su atencion llama,
 siendo esto un motivo
 para que reparta
 su militar fuerza,
 que debilitada
 de este modo , encuentre
 sepulcro en España,

*De quien los borrachos
 no olvidan la causa.*







PAPILLES

Varios
